



V Certamen de Poesía

“El Último Templario del Bierzo, El Señor de Bemibre”

Romances Medievales.

Ayuda a la Composición.

El *romance* es un poema característico de la tradición oral, y se populariza en el siglo XV, en que se recogen por primera vez por escrito en colecciones denominadas *romanceros*. Los romances son generalmente poemas narrativos de una gran variedad temática, según el gusto popular del momento y de cada lugar.

Los juglares cantaban estas composiciones de tema guerrero de pueblo en pueblo de forma fragmentaria en las plazas públicas, por lo cual el público las memorizaba con facilidad. Como además el público se hacía repetir la parte que más gustaba o que más impresionaba, estos textos se fijaban en la memoria y después se cantaban como cortos poemas autónomos.

Otros piensan que los clérigos u hombres poseedores de la cultura, no necesariamente eclesiásticos, y por tanto podían conocer los hechos históricos y redactarlos más tarde, los que empezaron a escribir poemas épicos, y no una colectividad; ligados a un monasterio, escribían poemas de propaganda eclesiástica, para lo cual no dudaban en usar a los juglares como medio de difusión de la cultura (y propaganda de sus monasterios, cultos sepulcrales de héroes allí enterrados y reliquias de santos).

Un romance consta de grupos de versos de ocho sílabas (octosílabos) en los que los pares riman en asonancia. Los más antiguos no poseen división estrófica; los más modernos agrupan los versos de cuatro en cuatro. Todos los romances viejos son anónimos y son influidos en gran manera por la religión, la guerra y el amor.

Su estructura es variada: algunos cuentan una historia desde el principio hasta el final; otros son sólo la escena más dramática de una historia que consta de varios romances. Entre estos ciclos de romances destacan los consagrados a las historias del Cid y de Bernardo del Carpio.

En lo que se refiere a este concurso, se otorga cierta libertad al poeta en lo que se refiere a la medida y al tipo de rima, siempre y cuando la obra mantenga una estética lírica próxima a estos romances.

La temática, como se ha dicho, debe girar en torno a: Los Templarios, los personajes de la obra “El Señor de Bemibre” y su época o los paisajes del Bierzo. La aproximación, en cuanto a la temática, a esta obra de Gil y Carrasco será tomada en cuenta a la hora de su calificación.

Bemibre 3 de mayo 2019

